

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"
Santa Teresita



el Semanario de Berazategui

Versión
Digital

SITIO WEB:
www.santuario.com.ar

Suscripción gratuita
por e-mail a:

semanario@santuario.com.ar

Editado **Número 466**

por: FUNDACION MISERICORDIA DIVINA Asociación de laicos católicos
Casilla de Correo N° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

TERCER MILENIO

Publicación
gratuita

EL PACTO

-¡Padre de la mentira!, ¡Padre de la mentira, me llaman!- exclamaba Satanás mientras con su cola ahorcaba a uno de los tantos condenados al Infierno golpeándolo rítmicamente contra una piedra al rojo vivo.

-¡Es un insulto a mi poder!- continuaba diciendo. -Yo puedo hacer que los hombres, ¡malditos hombres!, caigan a mis pies sin necesidad de mentir. ¡Mis propuestas son mejores que las de el de allá arriba! - gritaba elevando su puño cerrado ferozmente.

-He sido capaz de arrastrar a la rebelión a mis compañeros cuando todos éramos ángeles de luz, ¿acaso no voy a poder con un simple ser humano?- rugía mientras acercaba su rostro al del pobre y asfixiado pecador, que nunca imaginó que acabaría tan cerca de aquél imponente y malvado ser.

Recuperando repentinamente la compostura y los modales, depositó suavemente en el suelo a su víctima y lo entregó en manos de los demonios verdugos, que se alejaron con él hacia otras cavidades más oscuras. En actitud pensativa, comenzó a decir en voz baja:

-El próximo humano que me invoque para pactar conmigo, recibirá toda la Verdad. Lo ganaré sin decirle una sola mentira y así demostraré que no sólo soy el mejor de todos, sino que soy un dios al que nadie puede resistir.

Y dicho esto, se acomodó en su trono de fuego y azufre a la espera de una nueva víctima, mientras su furia y odio por todo lo del Cielo y de la Tierra aumentaban a niveles extraordinarios.

Mientras tanto, Juan se había cansado de buscar cosas nuevas. A pesar de sus escasos veinte años, ya estaba harto de todo. Nada lo hacía sentir feliz y todo lo ponía en actitud de rebeldía: sus padres, sus profesores, sus superiores en el trabajo, los adultos que creían saber mucho como para aconsejarlo -los viejos, les decía despectivamente-. Él iba a demostrar que se podía arreglar solo, iba a hacer "su vida", a construir su propio futuro. Un amigo cercano le había prestado el libro *Conjurios y hechizos* y, dándole una hojeada, se decidió a probar. No temía ninguna consecuencia porque sabía

que el Diablo no existía, o al menos eso pensaba a pesar de que, en el momento de leer las palabras al revés del conjuro, un escalofrío le recorrió la columna vertebral. Todo comenzó con un fuerte olor a azufre y excremento animal. Le siguió el humo -¿de dónde salió?-y luego, en medio de un estallido rojo, lo vio. Era él, sin duda alguna. El mismo Príncipe de las Tinieblas, Satanás en persona había acudido a su llamada.

-Hola, muchacho, ¿me llamabas?- dijo amistoso el Diablo, táctica esencial para que los hombres se le acercaran, pues la agresividad los asustaba y luego era difícil entrarles de lleno en el alma.

-S...Sí, señor-respondió tartamudeando de miedo y excitación Juan. -Me gustaría ponerme de acuerdo con Usted para mejorar mi vida...

-¿Quieres decir hacer un pacto, ¿verdad hijo?

-Eso, un pacto. Pero primero quiero poner en claro las condiciones...- dijo Juan que empezaba a erguirse, a pesar de hallarse de rodillas.

-Mira, jovencito, no creas que es la primera vez que me encuentro en esta situación, por lo tanto te lo haré lo más fácil posible. Dime lo que deseas y te diré cómo obtenerlo. Después, si te agrada el trato, firmamos... decía Satanás con los ojos entrecerrados y la cola moviéndose como la de un gato segundos antes de lanzarse sobre su presa.

Durante unos instantes Juan pensó, tratando de concentrarse, pues sabía que si bien podía ganar mucho de éste encuentro, también era mucho lo que podía perder. Evidentemente el

Diablo existía y su interés eran las almas de los humanos: sino fuera así, ni se hubiese presentado. Allí, en un momento de total lucidez, entendió el valor de su alma y pensó en retroceder...

Pero el Diablo sabe por Diablo; captó ese movimiento y enseguida trató de cortarlo:

-Aunque, si no te interesa me retiraré, no quiero que digas que te estoy forzando a nada ni me echas la culpa de nada delante de el de arriba-, exclamó dándose la vuelta y dejando ver sus enormes alas de murciélago en toda su extensión.

Juan, ante la perspectiva de perder el negocio de su vida, se apresuró a detenerlo:

-¡No, no se vaya! Le diré lo que quiero ahora...

CONTINUARÁ

PARA RECORDAR ESTA SEMANA

AGOSTO

- S. 12 Beato Inocencio XI.**
D. 13 MARÍA ROSA MYSTICA.
Retiro Espiritual en el Santuario.
L. 14 San Maximiliano Kolbe.
M. 15 ASUNCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA.
Mi. 16 San Roque.
J. 17 San Jacinto.
V. 18 Santa Elena. ABSTINENCIA.

ADORADORAS DE LA DELGADEZ

Nota 3

Por otro lado, Sonia hace tiempo que siente de vez en cuando unas grandes ganas de comer. Come de una manera increíble. Se come todo lo que encuentra. Ingiere grandes cantidades de pasteles, chocolate, azúcar, etc. Inmediatamente siente náuseas y se provoca el vómito. De tanto vomitar ha perdido casi toda su dentadura (a causa de los ácidos gástricos) y presenta lesiones en la boca y en los dedos que usa para provocarse el vómito. Su angustia por no estar gorda llega hasta el extremo de no soportar la idea de tener heces retenidas en su vientre, por lo que acude a la toma de toda clase de laxantes y en cantidades inimaginables. También suele tomar diuréticos, que le ayudan a desprenderse del agua de su organismo y evitar la «gordura» por hinchazón. Hace ejercicios físicos a pesar de su delgadez para asegurarse de quemar las grasas que, según ella, le sobran, y poder controlar de esta manera su peso. La personalidad de Sonia ha cambiado profundamente. Se ha hecho caprichosa, embustera, desconfiada y profundamente manipuladora. Miente con el mayor descaro y niega lo evidente. Parece no importarles el sufrimiento de los padres y, como un animalito acorralado y rodeado de enemigos, reacciona encerrándose en sí misma a la defensiva. Hace «su vida».

Rompe vínculos con sus familiares y la sociedad. De esta manera se establece un marcado deterioro familiar y social. Pierde todo crédito ante su familia y ante la sociedad. Sonia ha dejado los estudios. Se ha puesto a trabajar, pero también lo ha tenido que abandonar. Después de algunos tratamientos ha pasado temporadas mejor, pero ha terminado volviendo a su sintomatología anterior. Y cada vez la sintomatología es más alarmante. Ya nadie cree en ella. Ha perdido todo crédito ante los demás, que se sienten impotentes para ayudarla. Si Sonia no tiene suerte, puede ser que en una de estas crisis muera de hambre, de una absurda enfermedad que mata hasta un seis o siete por ciento de las personas que la padecen a pesar de los cuidados modernos. Las enfermas que mueren de hambre prefieren esta muerte a engordar. La angustia que les despierta la posibilidad de engordar

es superior a la angustia normal ante la muerte. Esperemos que Sonia tenga más suerte y que sea del gran grupo de las que se salvan y pueden hacer una vida normal.

Extractado de: FERNANDO GARCÍA RODRÍGUEZ - Las Adoradoras de la Delgadez - Editorial Díaz De Santos (1993).

Desde que en 1873 L.C. Lasegue ofreciera una magnífica descripción de la anorexia hasta nuestros días, se han multiplicado las teorías que intentan explicar esta extraña enfermedad (...)

(...) La teoría más aceptable indica que se trata de una enfermedad psicósomática (enfermedad orgánica de base o desencadenante nervioso) que se apoya en tres pilares básicos: dos psicológicos y uno orgánico. Los dos primeros son un terror incontrolable a la obesidad y un endiosamiento de la imagen corporal de delgadez. El tercero es una alteración de los mecanismos que regulan la ingestión de alimentos, alterados por una desnutrición prolongada en el curso del tiempo.

Con este pequeño aporte queremos dar a entender la complejidad y las inmensas zonas oscuras que tiene una enfermedad todavía altamente inexplicable para la ciencia médica. Hasta el momento, la única vacuna para combatir la anorexia nerviosa es reforzar al máximo la red de contención emocional más efectiva que tienen los seres humanos: LA FAMILIA

Dr. Rubén Merciel

**“LA FAMILIA QUE REZA UNIDA
PERMANECE SIEMPRE UNIDA”**

ENFERMEDADES DEL ALMA

Nota 4

Así, si alguien nos conoce o ha conocido como buenos y hacemos algo malo, comienzan las complicaciones para disimularlo, ocultarlo, excusarlo o tentaciones de hablarlo o confesarse con otra persona que no nos conociera como buenos, etc. Como decíamos al principio, no es fácil descubrir a la soberbia directamente pero, si nos fijamos bien, podemos reconocerla detrás de la vanidad. Vamos a enumerar algunas manifestaciones de ésta última:

- 1.- pensamientos de “*quién me verá hoy hacer esta cosa*”;
- 2.- diversos tipos de mentiras;
- 3.- doble versión de los hechos, según el interlocutor;
- 4.- angustia tipo “*¿Qué pensará de mí...?*”;
- 5.- rabia o rabieta del tipo “*¡Si me hubiera callado!*”;
- 6.- excusas introducidas por “*es que*”, “*créi que*”, etc.;
- 7.- miedo a la sinceridad, según con quién;
- 8.- timidez delante de algunas personas y desparpajo con otras;
- 9.- y un amplio etcétera que incluye las faltas de sencillez por querer aparentar lo que no se es.

Orgullo

Vamos a presentar a otro hijo de la soberbia pura. Le llaman orgullo y es muy creído y mandón. Se empeña en que nosotros valemos mucho y los demás han de recono-

cerlo sometiéndose a nuestra voluntad como si fuéramos dioses. Casi siempre se enoja y se siente herido. Cuando alguien no acata nuestras decisiones o no se somete a nuestras opiniones o, lo que es peor, nos manda a nosotros o nos demuestra que estamos equivocados, hay algo que quema por dentro y nos irrita: es el orgullo que exige sus derechos de independencia o reconocimiento de la verdad que poseemos. Mafalda encontró un día a su hermanito Guille llorando. -¿Qué te pasa Guille? -Me duelen mis pies- responde entre pucheros. Mafalda, después de fijarse en sus pies, le explica: -Claro, Guille. Te has puesto los zapatos cambiados de pie, al revés- Guille, tras unos instantes para comprobar el hecho indiscutible, explota a berrear más alto. Mafalda le interrumpe. -¿Y ahora? -¡Me duele mi odgullo!

Casi todos, o por lo menos muchos, muchos de nuestros enfados son decretados por el orgullo. Así, un hecho intrascendente nos produce un rencor desproporcionado que puede manifestarse de diversas maneras, según los gustos y temperamentos. Su historia comienza con pequeñas rebeldías, como ésta: -No lo hagas así, porque te saldrá mal. -¿Y a vos qué te importa? ¡Yo lo hago como me da la gana! O esta otra: -Ya que no has hecho nada, podrías realizar esto. -¿Que no he hecho nada? ¡Si me he matado trabajando! ¡Pues lo va a hacer otro, porque yo...! Con el paso del tiempo, el orgullo comprende que no se arreglan las cosas sólo con gritos. Suele ser entonces cuando se manifiesta en forma de **envidia**. Si no somos dioses, por lo menos somos lo mejor que hay -nos dicta el orgullo-. Y así, cuando alguien con sólo su presencia nos demuestra que vale más que nosotros en algo, entonces el orgullo se siente destronado y engendra envidia vene-

nosa. Esta envidia suele ser interna, como los submarinos, y como ellos lanza torpedos para hundir al que sobresale más que nosotros; esos torpedos se llaman **críticas**.

Como la vanidad, también el orgullo puede manifestarse en tres niveles. Veamos algunos ejemplos:

A nivel físico: Orgullo observa que esa persona viste con mucho gusto y sencillez. Surge después la envidia, que lanza sus críticas: "*Claro, como tiene dinero, puede variar... Pero mirá que es fea... ¡Y qué peinado tan ridículo!*"

Otros valores, por ejemplo la inteligencia: Aquel compañero ha sacado mejores notas. Orgullo concluye que debe ser porque el otro es más listo o más trabajador; así que se ve destronado y le nace una envidia secreta, secreta hasta que se le ocurre algo defectuoso del compañero y lo suelta a modo de crítica, por dentro o por fuera: "*¡Claro, como es un chupamedias miserable; además, es tonto porque se pasa el fin de semana estudiando; además, está un poco enchufado!...*"

En un tercer nivel, orgullo puede tener envidia de las virtudes de los demás. Por ejemplo, de su generosidad. El orgullo de un adulto puede quedarse estupefacto al comprobar que un matrimonio con menos solvencia económica que el suyo pero con más dedicación generosa y sacrificios alegres, va sacando muchos hijos adelante, más hijos que los suyos. Orgullo no sabe pasar de la estupefacción a la imitación, si no a la crítica a través de una envidia oculta: "*Son unos irresponsables en la paternidad*". Y más bajito añade: "*No saben cuidarse o no tienen sentido común. ¡Tal como está la vida hoy en día, tener tantos hijos...!*"

CONTINUARÁ



**REENCUENTRO
CON EL SEÑOR**

**¡ÚLTIMAS
VACANTES
DISPONIBLES!**

**¡Para que la fuerza de
Dios renueve su vida!**

RETIRO ESPIRITUAL

**INSCRIPCIÓN GRATUITA
ABIERTA**

**Telefónicamente:
4-256-8846**

(Contestador automático)

**Personalmente:
SANTUARIO DE JESÚS
MISERICORDIOSO**

153 entre 27 y 28

**Berazategui
Argentina**

**DOMINGO 13 DE
AGOSTO
A PARTIR DE LAS 9:00 HS.**

Colectivos: 98, 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Vida de Fray Mamerto Esquiú



El humilde parroquiano se acercó a Mamerto y le dijo en voz baja: "Vine para decirle que la cátedra del Espíritu Santo no es para esparcir flores sino para enseñar verdades", y sin decir una sola palabra más se alejó, dejando pensativo al joven sacerdote. Luego de rezar pidiendo luz al Cielo, llegó a la conclusión

de que lo dicho por el "loco Atanasio" no era simplemente una locura más, sino un mensaje del Señor, que lo prevenía efectivamente para que en sus prédicas no se dejara llevar por el orgullo ni por la opinión de la mayoría, sino por la verdad, aunque doliera.

CONTINUARÁ

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

197

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA Educación de los hijos

2.- LA PRÁCTICA PERSONAL.

He aquí una costumbre mucho más efectiva que el simple consejo. Hacer nosotros mismos lo que predicamos a nuestros hijos como bueno. ¿Cómo se puede inculcar al niño el cumplimiento de un deber al que sus propios padres no prestan la menor atención? Basta con observar cuántos niños hacen su Primera Comunión anualmente, con toda la pompa y la fiesta propia de la ocasión, para que después de pasados unos meses hayan abandonado toda práctica religiosa. O bien asisten a Misa una vez cada tanto o dejan de confesarse cuando faltan, o comulgan por costumbre, cuando no desaparecen de la Parroquia. Y todo porque sus padres se limitan a mandarlos a

Catecismo para que aprendan cosas que ellos mismos no creen ni practican.

-Si ir a Misa es bueno, ¿por qué mis padres no me acompañan?- Este dilema es el que siembran en el corazón de los niños los padres irresponsables, que diciéndose católicos, viven como ateos, sin relación alguna con Dios.

La Comprensión, factor educativo.

Si siempre se ha deseado que los padres tengan una preparación perfecta en el campo educativo, hoy más que nunca existen facilidades para alcanzar esta preparación.

No sólo es una necesidad sino también una obligación que los padres sepan reconocer las situaciones extrañas por las que van a pasar los hijos para poder ayudarlos oportunamente y comprenderlos en toda su intensidad, especialmente en la edad juvenil.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el "SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO" ...y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

Calle 153 entre 27 y 28 Ciudad de Berazategui Provincia de Buenos Aires ARGENTINA

Horario de visitas y atención:

TODOS LOS DIAS DE 15:00 a 16:00 HORAS

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESION con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica" abierto desde las 8:00 horas



Aquí se realizará el Retiro Espiritual del 13 de agosto

Colectivo	Ramal
98	3
98	5
219	3
603	1-M-6-7-4

Cómo llegar al Santuario de Jesús Misericordioso

